

**LITERATURA INFANTOJUVENIL:
ESTRATEGIA PARA LA PRODUCCIÓN DE LIBROS ÁLBUMES CON
ESTUDIANTES DE DISEÑO GRÁFICO
CHILDREN'S LITERATURE:
STRATEGY FOR PICTUREBOOKS PRODUCTION WITH GRAFIC DESIGN
STUDENTS**

Genoveva Ponce Naranjo
Universidad Nacional de Chimborazo
gponce@unach.edu.ec

Áreas del conocimiento: Educación para la ciudadanía

RESUMEN:

Esta propuesta explica la utilización de la literatura infantil como estrategia de promoción de lectura y creación de textos, dentro de la asignatura de Lenguaje y Comunicación para estudiantes de Diseño Gráfico de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Chimborazo. El objetivo del proyecto fue incorporar la literatura infanto juvenil para producir libros álbum como una forma de fortalecer las competencias de la asignatura que están vinculadas con el futuro profesional de los estudiantes. La metodología propuesta tuvo cinco pasos: 1) diagnóstico sobre los hábitos de lectura; 2) selección de obras según la riqueza estética y semántica; 3) organización de rutinas de lectura para discutir sobre el texto y la imagen en un enfoque de libro álbum; 4) producción de textos considerando el equilibrio texto-ilustración; 5) presentación de productos finales. Cabe recalcar que los principales logros de esta experiencia se resumen en la producción de libros ilustrados y el fortalecimiento de la competencia comunicativa.

Palabras clave: literatura infantil, libro álbum, estrategia, competencia comunicativa.

ABSTRACT:

This proposal explains the use of children's literature as a strategy to promote reading and create texts in the subject of Language and Communication for Graphic Design students corresponding to the Faculty of Educational Sciences at the National University of Chimborazo.

The objective of the project was to incorporate children's literature in order to produce album books as a way to strengthen the subject competence or skills that are linked to the professional future of the students.

The proposed methodology had five steps: First, the analysis related to reading habits. Second, the selection of pieces according to esthetic and semantic richness. Third, the organization of reading routines to discuss the text and the image in an album book. Fourth, the text production considering the text-illustration balance. Fifth, the presentation of final products. It is also important to note that the main accomplishments of this experience are summarized in the production of illustrated books and the strengthening of communicative competence.

Key words: children's literature, album book, strategy, communicative competence.

I. Introducción

El trabajo en el área educativa conlleva de forma inherente el sentido de responsabilidad social que incluye en países como Ecuador, la correspondencia a bases legales enmarcadas en los objetivos del Plan de Desarrollo Nacional, la norma constitucional, las leyes educativas y demás disposiciones y resoluciones que encaminan una práctica basada en el principio de calidad, que en el caso de la universidad se inserta como uno de los fines en el Art. 8, literal j de la Ley Orgánica de Educación Superior en el que se refiere: “Reconocer a la cultura y las artes como productoras de conocimientos y constructoras de nuevas memorias, así como el derecho de las personas al acceso del conocimiento producido por la actividad cultural (...)” (Asamblea Nacional, 2018, pág. 5) Por eso, el trabajo desplegado tomó al arte como una transversalidad para discutir contenidos vinculados, fortalecer la creatividad a partir de los parámetros establecidos en el proceso de producción de los libros álbumes y sobre todo como una proyección personal de los estudiantes desde su respectivas identidades.

Tal parece que no importa el nivel educativo, pero todos los docentes se enfrentan a problemáticas vinculadas al poco desarrollo de competencias comunicativas porque existe aversión principalmente a dos macrodestrezas: lectura y escritura, pero como la una no es posible sin la otra, resulta conveniente aplicar metodologías para enfrentar la problemática que culmina muchas veces en serias dificultades de aprendizaje; mucho más en una asignatura como Lenguaje y Comunicación que tiene como misión principal el desarrollo de estas, las que no se restringen a los aspectos gramaticales u ortográficos, sino que se conectan a múltiples habilidades y microhabilidades lingüísticas y extralingüísticas que se interrelacionan a partir de los contextos.

Otro punto de total interés en la práctica docente corresponde a las competencias lectoras; por lo tanto, no existe disciplina académica que se encuentre divorciada de ellas; en tal virtud, el diagnóstico sobre lectura y los resultados obtenidos fueron el soporte para la experiencia educativa que sirvió para entender las condiciones de los estudiantes de primer semestre de la Carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnología de la Universidad Nacional de Chimborazo durante dos períodos seguidos, con el objetivo de incorporar la literatura infantojuvenil como estrategia para la producción de libros álbumes con la finalidad del fortalecimiento de las competencias de la asignatura en relación al perfil profesional de salida.

Cabe recalcar que los alcances tuvieron impacto porque reflejaron las aspiraciones contempladas en el perfil profesional de salida, ya que en él se destacan: la creatividad gráfica y audiovisual; la capacidad para lograr una comunicación funcional, el impulso de la identidad cultural, pero sobre todo de los valores que deben ser el eje de sus proyectos y emprendimientos; en tanto, los productos finales se convirtieron en la proyección de una futura línea de trabajo en la que la literatura infantojuvenil cobra importancia, pues con sus características específicas, ofrece posibilidades para fusionarla con las capacidades que desarrolla el Diseñador Gráfico.

II. Desarrollo

Mucho se ha dicho sobre lectura, tanto sobre la captación de lo escrito como las posibilidades interpretativas de lo explícito e implícito; pues leer “es decodificar, descifrar, traducir, traducir signos y símbolos, evocar realidades y asignar significados a partir de ellos. Leer es analizar para poder sintetizar, (Benda, Ianantuoni, & H. de Lamas, 2006, pág. 51) pues “leer es reconstruir un significado: captar a través de esas letras (que podrán ser cualesquiera, pero siempre que sean varias y distintas) la idea que se ha querido materializar; leer no es, pues, una mera decodificación de cierta cadena sonora”; (Salgado, 2000, pág. 77) pues confluyen en ella “la percepción, la afectividad y el pensamiento, es decir, la persona entera”. Requiere un trabajo previo y constante de la atención, de la concentración. (Benda, Ianantuoni, & H. de Lamas, 2006, pág. 51)

Los esfuerzos para potenciar la lectura en la universidad han sido múltiples y la literatura ha tomado protagonismo en muchos de esos intentos; pero si referimos contextos cercanos como el estudio de la Universidad de Lima sobre la comprensión lectora en estudiantes universitarios iniciales en el que se plantea que la necesidad de aplicar habilidades de lectura para sus actividades de estudio reconociendo la necesidad de las estrategias. (González, 1998) De la misma forma el estudio sobre las características de comprensión lectora en estudiantes universitarios efectuado en la Universidad Cooperativa de Colombia en la que concluye sobre “condiciones de ingreso de los estudiantes con debilidades en comprensión lectora al término de su bachillerato o enseñanza media” (Calderón & Quijano, 2010, pág. 360); u otras investigaciones que no se limitan a preocupaciones relacionadas a las circunstancias desfavorables en las que se encuentran los estudiantes de nivel superior, como la de Paula Carlino quien aborda una redefinición de la alfabetización académica en la cual resalta el compromiso de los docentes porque la alfabetización académica no solo es responsabilidad de los estudiantes ni puede surgir en un solo curso o nivel. (Carlino, 2013) Así, sobre este último enunciado se planteó la experiencia educativa que se difunde.

Una de las columnas vertebrales de la práctica educativa se centró en la literatura infantil desde una perspectiva de literatura como tal, pues el término infantil obedece a “deseo de delimitar la época concreta de la vida del hombre que, en literatura, está marcada por las capacidades de los destinatarios lectores y, en menor medida, por gustos e intereses lectores muy concretos” (Cerrillo, 2003, pág. 21); en tanto, el enfoque para crear los textos que armonicen con la imagen para lograr el libro álbum, ya que “las relaciones de la imagen gráfica, del diseño, con el texto, son un factor muy importante para incentivar la lectura y el libro álbum es un soporte del que la teoría de la comunicación puede extraer conocimientos significativos (Magglio, 2011, pág. 75)

La oportunidad de acercar a los textos, a los contextos y a la formación profesional implicó el entendimiento sobre la complejidad del propósito final, ya que “la lectura de texto y la lectura de imagen son dos procesos que se potencian a través del libro álbum, tanto el texto como la imagen son significativos no de manera

individual sino que se correlacionan para brindar un sentido común.” (Cubillos, 2017, pág. 145) Enfatizando además que el libro álbum al ser un género nuevo, requiere varias miradas para mantener el equilibrio entre sus elementos fundamentales, mucho más desde la intencionalidad de transversalizar las asignaturas que tienen como encargos primordiales la potenciación de la lectura, la formación escritural y el desarrollo de la creatividad a través de programas, técnicas y estrategias relacionadas al Diseño Gráfico, a fin de repensar sobre todos los rasgos que posee principalmente los “narratológicos y retóricos, porque la relación texto-imagen deja de ser transparente como si esta renegara de su ancestral rol ilustrativo y reclamara un protagonismo mayor” (Mirta, 2016, pág. 180)

En sí, el trabajo asume la responsabilidad docente para minimizar problemas a partir de prácticas intra y extra aula que motiven a los estudiantes a reconocer falencias y disminuirlas, a fin de conseguir mejores escenarios y posibilidades de aprendizaje; en este caso, con el aprovechamiento de la literatura infanto juvenil, de manera especial porque “la mente humana siempre retorna a su necesidad de belleza, verdad, discernimiento.” (Bloom, 2005, pág. 13)

Metodología

La coherencia de un profesor frente a las dificultades que hallase se manifiesta a través de proyectos, propuestas o acciones que aunque no erradiquen el problema, por lo menos lo minimicen; y sobre la base de este pensamiento fue posible la experiencia que contó con una metodología diseñada en cinco momentos como lo sintetiza en la figura 1:

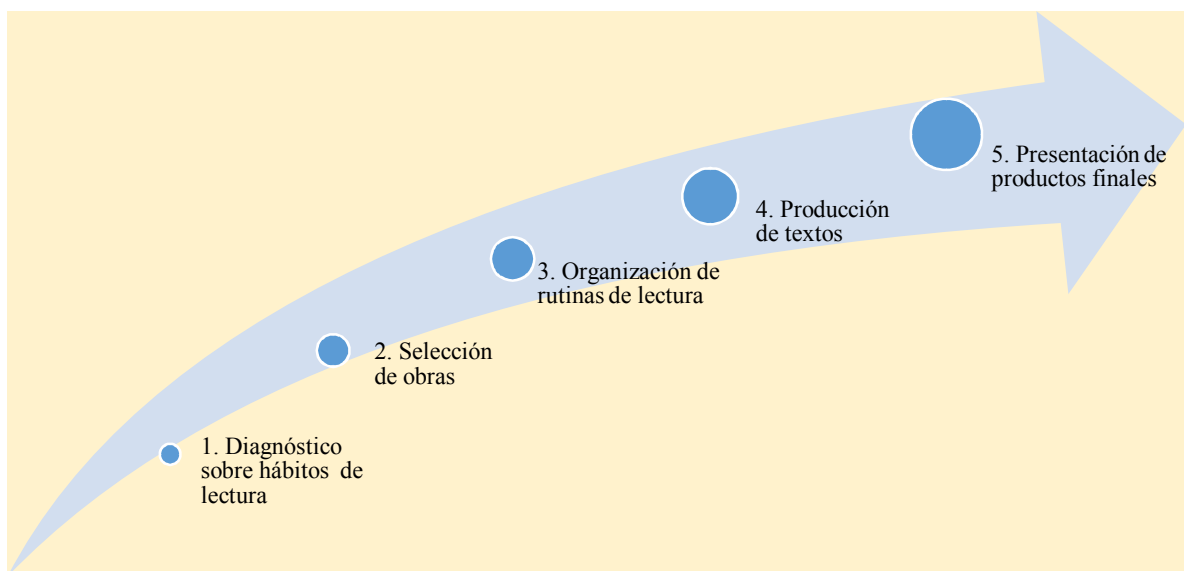


Figura 1. Momentos de la metodología propuesta
Fuente: Genoveva Ponce- Unach

El primer momento consistió en el diagnóstico sobre hábitos de lectura; para el efecto se receptó una encuesta, que tomó aspectos recogidos en los encuentros iniciales pues al abordar el tema de la lectura se percibió un desinterés cuando se solicitó relatar sus experiencias; pero como el riesgo de la oralidad es asumir un

hecho o situación frente a los demás resultó comprensible que no todas las personas estuvieran dispuestas a compartir o en algunos casos a ventilar las dificultades por las que han pasado; por ese motivo se eligió una técnica escrita y además anónima para que no sintiesen ninguna presión y a la vez evitar al máximo posibles sesgos.

Conviene señalar que el diagnóstico en el primer período académico fue el que marcó la propuesta ejecutada, que estuvo sustentada en los objetivos específicos de la asignatura:

1. Comprender la teoría de la comunicación y sus intencionalidades a través del estudio de sus características y estructura que permitan una práctica lingüística adecuada y el incremento de su acervo cultural.
2. Conocer y aplicar técnicas de comprensión lectora, mediante el estudio de sus estrategias para la identificación de ideas del autor y la argumentar en referencia a textos.
3. Expresar de forma escrita y oral ideas con pertinencia, gracias al cumplimiento de procedimientos y condiciones propias de la oralidad y la escritura que posibiliten una convivencia social y profesional basada en el Buen Vivir. (Ponce, 2016, pág. 3)

Y la consideración del perfil de egreso que sostiene que el licenciado en Diseño Gráfico será:

Un profesional de nivel superior con creatividad gráfica y audiovisual, que tiene capacidad crítica y emprendedora, juicio artístico, que utiliza los avances científico-técnicos para generar una comunicación funcional, que informe, persuada y nutra culturalmente a la sociedad. Está capacitado para diseñar, plantear y administrar su propia empresa, con sólidos valores humanos que impulsen la identidad cultural en todos los sectores locales, provinciales y nacionales. (Universidad Nacional de Chimborazo, 2017)

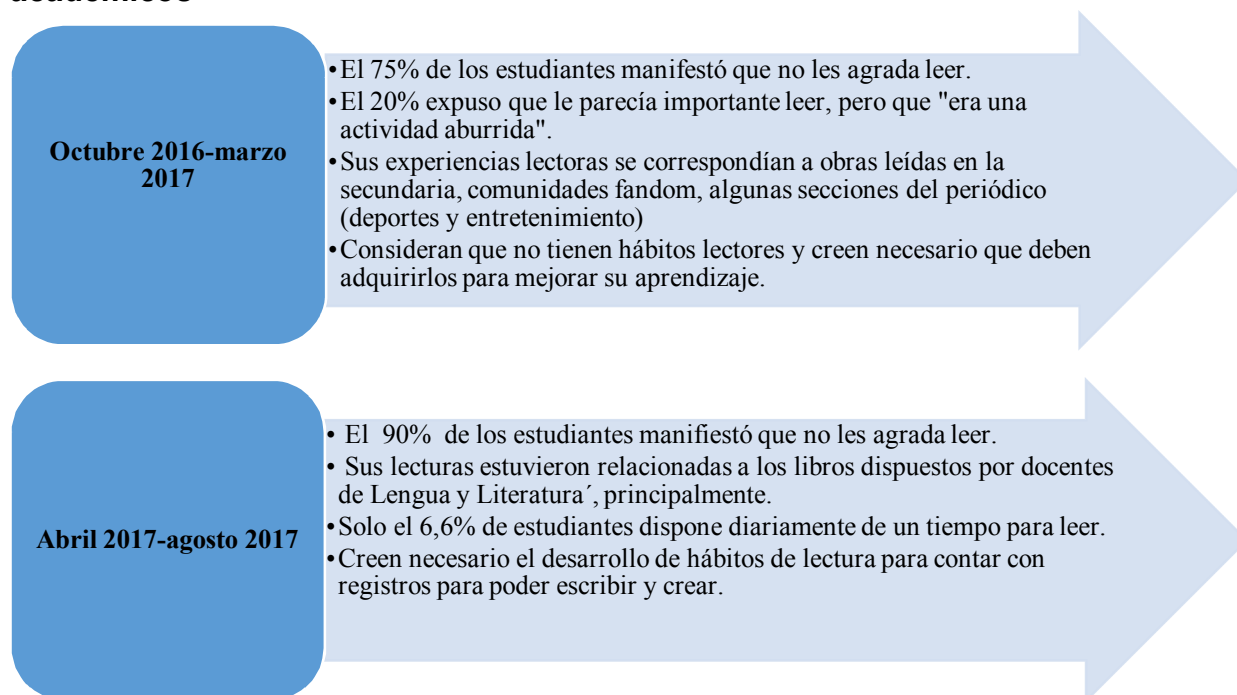
Perfil de egreso y objetivos de la asignatura confluyeron para que el proceso fuese coherente, así que el listado de obras seleccionadas, cuyos títulos fueron cuidadosamente escogidos estaban en la categoría libros álbumes; atendiendo a los datos arrojados por el diagnóstico, pues la estrategia intentó contribuir al conocimiento, desarrollo y mejoramiento de las destrezas propias de un campo del saber; por eso se tomó a la literatura infantojuvenil como clave de la metodología, para ir de las rutinas de lectura a la producción de textos y a los productos finales; pero resulta honesto aclarar que en ciertos casos no se consiguió crear un libro álbum pero sí, cuentos con ilustración, ya que las imágenes correspondían a los conceptos utilizados y ayudaron a fortalecer las ideas manifestadas; en tanto, en otras existía cierta tendencia a complementar los espacios restantes, pero de ninguna manera a minimizar el texto.

Así la literatura infantojuvenil tomó protagonismo al convertirse en la estrategia para fortalecer competencias comunicativas a partir de encuentros lectores que serían clave para prácticas escriturales de narraciones de las que emanaron los libros álbum.

Resultados y Discusión

Como se refirió en el anterior apartado, la experiencia estuvo marcada en cinco fases, la primera, un diagnóstico a partir de una encuesta con una duración de 20 minutos la cual se basó en hábitos de lectura, experiencias lectoras y contextos y en resumen arrojó los resultados sintetizados que se muestran en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Resumen resultados de encuestas estudiantiles al inicio de períodos académicos



Fuente: Genoveva Ponce- Unach

La información obtenida a partir de la encuesta fue el punto generador de un diálogo abierto de dos horas de clase, en el que surgieron elementos afines a su vida personal, algunas anécdotas y pedidos que desembocaron en acuerdos y compromisos sobre la información obtenida y sobre la propuesta de una estrategia marcada por la literatura infantojuvenil para el acercamiento a la lectura y la posibilidad de desarrollar competencias comunicativas sobre la base del proceso concerniente a la producción de libros álbum; encontrándose entre los puntos principales: 1) proporcionar sugerencias sobre las temáticas de las obras que serían leídas; 2) participación activa durante las rutinas de lectura; 3) responsabilidad para el trabajo escritural e ilustrativo; 4) absoluto respeto y consideración para los compañeros y los trabajos finales generados.

El segundo gran paso fue la selección de obras de literatura infantojuvenil; para el efecto se consideraron las temáticas señaladas durante el diálogo de acuerdos y compromisos, la pertenencia de estas obras a la categoría libros álbum, la calidad literaria, la articulación entre imagen y texto, riqueza estética y semántica, entre otras condiciones editoriales; pero sobre todo, incluir las voces e intereses de los estudiantes para provocar en ellos el sentido de la metodología.

En este punto surgió la pregunta: ¿por qué literatura infantojuvenil?; y surgió una respuesta arraigada a la charla posterior a la encuesta, porque se intentó cubrir el vacío lector de los primeros años, tanto en la familia como en la escuela; por eso, se optó por ella, pues permite un "acercamiento a ese mundo de historias, de poesías, de textos dramáticos, que nos acercan al mundo de los niños, que no es un mundo

limitado.” (Ponce, 2014, pág. 6) Y sobre estas consideraciones se consolidó la lista final de obras.

Tabla 1. Listado de obras seleccionadas para rutinas lectoras

No.	TÍTULO	AUTOR	ILUSTRADOR
1	Solgo (cuento)	María Teresa Andruetto	Cynthia Orenszajn
2	Las medias de los flamencos (cuento)	Horacio Quiroga	Guido Chávez, Pablo Pincay y Roger Ycaza
3	La otra orilla (cuento)	Marta Carrasco	Marta Carrasco
4	El hombre feliz (cuento)	León Tolstoi	Claudia Maggiorini
5	El día más feliz del señor PI (cuento)	Álvaro Alejandro	Aleida Ocegueda
6	Federico García Lorca para niños (poemas)	Federico García Lorca	Federico García Lorca
7	Los días raros (cuento)	María Fernanda Heredia	Roger Icaza
8	La diminuta voz (poemas)	Jorge Dávila Vásquez	Guido Chaves
9	El hombre que lo tenía Todo Todo Todo (cuento)	Miguel Ángel Asturias	María Eugenia Jara Osegeda y Elizandro de los Ángeles
10	Malaika la princesa	Lizardo Carvajal	Lizardo Carvajal
11	Saltatriz & Diminuto	Antonio Granados	Cecilia Varela
12	El diario de las cajas de fósforos	Paul Fleischman	Bagram Ibatoulline
13	El caimán azul	Xavier Frías Conde	Daniel Montero Galán
14	¡Más te vale, Mastodonte!	Micaela Chirif	Issa Watanabe

Fuente: Genoveva Ponce- Unach

Las obras seleccionadas fueron desarrolladas en cada uno de los encuentros, a los que antecedió una sesión en la que se discutieron cuatro conceptos fundamentales: lectura, escritura, literatura infantojuvenil y libro álbum, con la finalidad de sentar las bases de la metodología que se desarrollaría.

El abordaje desde la lectura retomó elementos del diálogo vinculado a la encuesta diagnóstica y sobre la problemática de la familia y la escuela. “La primera se cree demandada en lo que ya no le corresponde y la segunda piensa que sin colaboración no alcanzará sus objetivos, se siente falta de ayuda y sobrepasada de responsabilidades. (Benda, Ianantuoni, & H. de Lamas, 2006, pág. 14) Además se analizó sobre la construcción y reconstrucción de significados que ella provoca, porque “la suprema importancia de la lectura en la educación ya no está en discusión. Lo que nos debe preocupar a los docentes es la búsqueda de metodologías que permitan el uso eficiente de aquella en el proceso de la

enseñanza-aprendizaje". (Serrano, 2003, pág. 33); Por esa razón era esencial valorarla, porque la metodología la llevaba como iniciadora de la apreciación de las obras para promover la escritura y generar una producción intelectual (libro álbum).

La lectura se ha comparado con un viaje en la que todos los elementos, partes y recursos llevan una carga de información, de persuasión, de emotividad; por eso estar frente a un texto equivale a un nuevo desafío que impulsa al lector a hurgar sobre el tema, el mensaje, a pensar las expresiones, la reconocer palabras y frases claves, a investigar; porque no hay ingenuidad en un texto ni en una imagen, ni siquiera en un signo ortográfico, pues todo cobra sentido en el proceso de descubrimiento inherente a tan importante actividad intelectual que permite el archivo de conocimientos y saberes que posibilitan el debate, porque muchas veces "explicar antes de leer su relevancia, eso de sentir letra a letra." (Castillo, 2003, pág. 19)

"Leer otorga al ser humano la posibilidad de aprehender información de otra manera, es una forma de vincularse directamente con el conocimiento y de reconstruirlo de formas infinitas en la mente de quien lee. Pero no sólo eso, no se refiere de forma unilateral al tema de la libertad interior, la personal; también alude a la libertad social, política." (Núñez, 2003, pág. 73)

Otro concepto prioritario, la escritura, debía interconectarse con la lectura, pues las dos hacen posible procesos de aprendizaje; ya que "como ocurre con la lectura, en la escritura se pone en juego una multiplicidad de competencias que se van complejizando al avanzar en los estudios. Se trata en gran medida procedimientos y habilidades que se adquieren mediante la práctica", (Benda, Ianantuoni, & H. de Lamas, 2006, pág. 52) que al ser constante produce un mejoramiento de las competencias comunicativas en tanto se es capaz de usar los códigos para lograr transmitir mensajes de forma efectiva sobre la necesidad de contar al otro, de dialogar con el otro, de interactuar con el otro; que se apoya en el continuo enriquecimiento de la lectura como actividad receptiva y de la escritura como actividad fértil, pues esta es capaz de extender la vigencia del mensaje.

Muchas ocasiones existe temor por redactar, porque si bien la mayor ventaja de la escritura es la perdurabilidad, el riesgo de un texto con poca exactitud, profundidad y coherencia se convierte en un peligro para el autor, por lo tanto, antes de poner punto final es mejor revisar exhaustivamente las normativas que rigen el complejo lenguaje escrito bajo el conocimiento de sus códigos lingüísticos y paralingüísticos para que sean "comprendidos por otros. Esto comienza con el dibujo, luego por la correcta gráfica de letras, palabras y números, por ejemplificar con los lenguajes más usados. Continúa con la apropiación del vocabulario y de la sintaxis para poder expresar el pensamiento. (Benda, Ianantuoni, & H. de Lamas, 2006, pág. 52)

La lectura y la escritura se fusionaron al hablar de la literatura infantojuvenil que a pesar de unos inicios en los que no se consideraba de forma seria a los destinatarios, niños y jóvenes, actualmente ha cobrado fuerza a partir de espacios de diversa índole en los que ella aparece como parte de diversos proyectos y propuestas para despertar el gusto lector, el desarrollo de la sensibilidad, la apreciación estética o para la producción textual, porque se considera que "es un

vehículo de acceso único al poder del lenguaje, al poder de apropiación de la realidad que las habilidades lingüísticas confieren.” (Moreno, 2017, pág. 2)

La literatura infantojuvenil reúne varios géneros y tipologías, por eso se incluyó una serie de explicaciones al respecto para que en el proceso de producción, acorde a sus intereses, estilo y competencias puedan optar por uno de los géneros con su correspondiente modalidad; así se direccionó a dos tipologías muy usadas: cuento y poesía, que correspondían a las obras del listado seleccionado.

Resultó conveniente añadir algunos apuntes sobre el libro álbum ilustrado como “un tipo de libro donde la imagen y el texto adquieren un nivel de significación que se activa con la relación de ambos lenguajes”, (Rosero, 2010, pág. 5) en el que se interrelacionan el argumento, el verso, la explicación, la situación comunicativa con el soporte gráfico amparado en recursos ficcionales.

El libro álbum adquiere una fuerza inesperada y la acción de leer se convierte en una dialéctica entre imagen y texto, que hacen de la narración en sí algo que requiere de una atención distinta a la de un libro común. El lector se convierte en un sujeto capaz de interpretar los guiños del ilustrador, y en el momento en que estos guiños se descubren ocurre una verdadera catarsis lectora.

La simbiosis sucede en un punto donde la sustracción de la imagen o el texto implican el derrumbe de la narración. La imagen juega el papel de ser también la narración, así el texto escrito complementa lo que la imagen no presenta o viceversa, y la relación se convierte en un contrapunteo de lenguajes. (Rosero, 2010, pág. 12)

La ilustración es el recurso persuasivo que a través de códigos y estrategias tiene como finalidad la transmisión completa de los mensajes, gracias a una sintaxis bien pensada, al uso de rasgos autónomos, al manejo adecuado de los lenguajes y la correspondencia con los textos; en tanto la imagen toma espacio, tiempo, fuerza. “Desde el punto de vista de la técnica empleada por el ilustrador (el emisor), se trata de un arte espacial. Pero desde el punto de vista del lector (el receptor) es un arte temporal. (Durán, 2005, pág. 242)

La ilustración también es una herramienta para fortalecer lo escrito porque quien ilustra debe poseer capacidades para comprender e interpretar el texto y ser lo suficientemente eficiente para comunicarlo sin alterar su esencia; por eso es un verdadero reto tanto si quien lo ilustra no es quien lo ha escrito como si es autor e ilustrador porque tiene el compromiso de no invadir cada uno y darse el suficiente equilibrio para se consoliden como una sola obra.

A pesar de las tipologías, de los recursos, herramientas y opciones, todo ilustrador se enfrenta a la vía de comunicación, a veces para ser lo más objetivo posible, en otras ocasiones para producir lo introspectivo; muchas veces para crear afecto, simpatía con el lector, también para conducir sobre lo escrito para destellar ingenio, humor inteligente; lo cierto es que toda ilustración tiene una carga semiótica, un juego semántico y una vertiente de creatividad que hacen posible que cada trabajo posea singularidad a pesar de que se use cierta técnica, tendencia o escuela, pues existe en el fondo un código que solo puede ser interpretado por su

creador, en tanto los que disfrutan el producto son privilegiados al poder hacer sus propias deducciones.

En este proyecto educativo se enfatizó que se debía pensar en los destinatarios clave, porque niños y adolescente necesitan estímulos significativos que se consolidan en la lectura visual mediante la cual identifican y se identifican; imaginan y son capaces de exteriorizar las ideas imaginadas.

Una de las funciones esenciales de las ilustraciones dirigidas a la más tierna infancia consiste en familiarizar progresivamente al niño con la representación de la realidad porque, cognitivamente, percibir la realidad o percibir su representación son dos cosas bien distintas, en las que el niño desarrolla habilidades y experiencias sumamente básicas para su desarrollo y sociabilización. (Durán, 2005, pág. 252)

En el libro álbum hay un sentido de comprensión que se refleja en el adecuado enlace entre texto e imagen que logra una apropiación de diversos lenguaje que convergen en la expresión de ideas; y los estudiantes como futuros profesionales deben conocer que la producción de textos ilustrados, de libros álbum y otros géneros construidos y en construcción son campos en los que pueden desarrollarse, porque ni basta narrar la historia para ese niño o adolescente, sino proporcionarle un producto que favorezca el perfeccionamiento de sus capacidades comunicativas y el dominio ulterior de las macrodestrezas. En esta experiencia educativa se evidenció que también aplica para universitarios, pues al despertar al niño que llevan dentro, las historias provocaron interés y sirvieron como pauta para el desarrollo del reto propuesto.

La producción de los textos y las ilustraciones para lograr el libro álbum requirieron un trabajo constante y disciplinado en los que con serenidad se encontraban de forma conjunta (estudiantes y profesora) aciertos y dificultades, pero sin perturbar al autor, para que este, en un ambiente de camaradería pueda demostrar sus avances; por eso, las actividades fueron orientadas por la docente en su función de mediadora, con la intención de que los participantes valoren los logros tanto personales como grupales que fueron posibles al trabajar varias habilidades y microhabilidades propias del trabajo creativo que requirieron ejecutar, de manera puntual en la escritura.

Sin lugar a dudas la metodología desembocó en un taller permanente, en el que todos jugaron a ser protagonistas; parafraseando a Picasso, para quien “una casa era un taller o no era nada”, en este caso, un aula era un taller o no era nada, porque “lo específico del taller es la construcción, la realización de algo concreto. Hacia esa realidad se orientan todos los trabajos y esfuerzos de quienes en él participan. Y sólo el resultado es capaz de justificar el esfuerzo.” (Delmiro Coto, 2002, pág. 11) Por supuesto ya los objetivos, lineamientos y cronograma estuvieron dispuestos para estructurar, intentar y producir.

Para las rutinas de lectura se establecieron tiempos y espacios para discutir desde el texto y la imagen en un acercamiento al libro álbum para concretar posteriormente la producción de los textos sin olvidar el equilibrio texto-ilustración

para contar con los productos finales. Pero no se puede obviar un detalle notorio sobre los títulos escogidos, ya que las 14 obras escogidas a pesar de haberse seleccionado desde criterios de calidad y no por conocimiento o desconocimiento, todas resultaron extrañas, de igual forma los autores e ilustradores; dato que surge de lo declarado por los participantes; información que motivo la inclusión de una pequeña reseña sobre el autor y el ilustrador antes de leer la obra.

La fase de producción de los textos tuvo como fortaleza la interacción grupal, tanto para trabajos independientes como para el caso de las coautorías. En cuanto a la ilustración, se aplicó en varios casos, una responsabilidad a dos manos sobre la base de estilo y técnicas a elección particular pero en las que debía sobresalir el equilibrio y fusión texto- imagen. Otro rasgo notorio fue el surgimiento de intertextualidades entre las historias leídas y las historias de algunos estudiantes, las generosas sugerencias y recomendaciones sobre los borradores del texto y el factor corrección de lo escrito, eliminando la ingenua idea que la inspiración basta y sobra al momento de redactar, porque “es una equivocación asumirlo de ese modo ¿Qué habilidades demandan escribir? ¿Qué sucede en nuestro cerebro mientras concebimos ideas para escribir, las organizamos, textualizamos y revisamos un escrito?” (Quijada, Aldana, Villaverde, & Vargas, 2015, pág. 10)

Bien se sabe que la tipografía es todo un arte, por lo tanto se permitió absoluta libertad en relación a las variaciones de las familias tipográficas (redondas cursivas, anchas, finas, negritas); de igual forma su medida, grupo o formato. En lo que refiere a colores debían corresponderse a factores de coherencia con la intencionalidad del texto, como se había efectuado en las obras que fueron materia de análisis, ya que a partir de ellas se acercaban a la lectura, a las características del libro álbum, al despertar de la imaginación.

La parte gráfica debía incorporar aprendizajes de las demás asignaturas que conformaban la malla curricular, de manera especial las correspondientes a las competencias específicas del futuro diseñador. Asimismo la aplicación de condiciones del libro álbum que como género editorial relativamente nuevo produce confusiones con el libro ilustrado.

En ciertos casos no se alcanzaron libros álbumes, pero se llegó al cuento ilustrado, ya que la imagen se hallaba correspondiente a los conceptos utilizados y que ayudaban a fortalecer las ideas manifestadas en el texto; en tanto, en otras existía cierta tendencia a complementar los espacios, pero de ninguna manera a minimizar el texto.

Merece la pena recalcar que los estudiantes iniciaban su carrera de Diseño Gráfico, por eso pesó el mejoramiento de los bosquejos y no de forma exclusiva las condiciones profesionales relacionadas a libros álbum, porque los productos finales se constituyeron en un primer intento de creación a partir de rutinas lectoras, de prácticas escriturales basadas en las experiencias de los textos difundidos en los encuentros y las habilidades relacionadas a las asignaturas de la malla curricular correspondientes a su área de conocimiento, en un afán de potenciar el futuro papel como ilustradores, considerando que este experto es quien “produce materiales visuales que contienen una parte artística personal, original y creativa, y otra parte

que debe explicar, aportar un contenido concreto o mensaje.” (Fanlo, 2010, pág. 128)

Como lo expresara Teresa Duran durante su intervención en el 32º Congreso Internacional de IBBY efectuado en Santiago de Compostela en 2010, “si bien la ilustración puede haber sido considerada una forma de expresión minoritaria, subordinada al texto que la acompaña, en el contexto actual muestra cada vez más su capacidad de desplegar un lenguaje propio” (Congreso Internacional de IBBY, 2013); y sobre este argumento el momento final se constituyó en la presentación, primero una exposición en el aula de clase, tanto de las historias como de la ilustración, en las que además se apertura un foro sobre aportes y aspectos por mejorar de manera general.

Los trabajos estudiantiles que se producen en proceso, al contener en sí varios aprendizajes merecen ser estimulados, por eso se creyó oportuno gestionar que sus libros álbum y textos ilustrados se presenten públicamente en una institución cultural; y esta aspiración se hizo posible en la Casa de la Cultura Benjamín Carrión Núcleo de Chimborazo, en el marco del II Encuentro Internacional de Literatura Infantil y Juvenil realizado en la ciudad de Riobamba en junio de 2017.

Lo importante era que con esos textos de ficciones, de historias infantiles despierten ausencias y presencias para lograr estar en condiciones de contar nuevas historias a partir de lo leído; en una fusión del aprendizaje del idioma, en libertad creativa y en vínculo con el perfil profesional de la Carrera a la que pertenecían.

Se recalca que “los humanos tienen sed de belleza, de sentido, de pensamiento, de pertenecer” (Petit, 2015, pág. 38); y tal parece que la literatura logra calmar ese deseo; pero no una literatura desde la repetición de biografías sin hallar la esencia de las obras de un autor, no desde una literatura convertida en fórmulas, porque el deleite está en las historias que “describen un mundo extraño, pero de la forma más realista posible, y el lector se siente desazonado en este mundo inquietante, situado entre lo real y lo irreal.” (Ferland, 2011, pág. 20)

III. Conclusiones

- Aunque los productos finales no alcanzaron la categoría de libro álbum, se lograron cuentos con ilustración en los que conceptos e imágenes eran correspondientes.
- Se produjo un cambio de actitud frente a la lectura que se extendió a la escritura, circunstancia que daría paso a enlazarla a las destrezas básicas enlazadas a su perfil de diseñadores gráficos.
- La producción de libros álbumes estimularon la creatividad, condición prioritaria de su práctica profesional.
- Las rutinas de lectura a partir de los textos seleccionados fortalecieron competencias comunicativas y contribuyeron a un ambiente propicio para canalizar emociones; a sentirse cómodos en su grupo; y para que la docente ratifique que “el respeto por el otro y la tolerancia se basa en enseñar a los alumnos habilidades y conocimientos tales como reconocer sus propios

sentimientos y los de los demás, manejar esas emociones y solucionar los conflictos de forma efectiva”. (Cappi, Christello, & Marino, 2009, pág. 19)

- Los principales logros se resumen en la producción de libros álbum y el fortalecimiento de competencias comunicativas gracias al acercamiento a la cultura escrita a través de lecturas deliciosas de literatura infantojuvenil que reafirman que “la literatura está más cerca de la vida que de la academia” (Petit, 2015, pág. 41)

IV. Bibliografía

- Actis, B. (2008). *Lecturas, familias y escuelas*. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
- Asamblea Nacional. (2 de agosto de 2018). Ley Orgánica Reformatoria a la Ley Orgánica de Educación Superior. *Registro Oficial No. 297*. Quito, Ecuador: Registro oficial órgano del Gobierno Nacional.
- Benda, A., Ianantuoni, E., & H. de Lamas, G. (2006). *Lectura corazón del aprendizaje* (Segunda ed.). Buenos Aires: Bonum.
- Bloom, H. (2005). *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* México: Santillana Ediciones Generales.
- Calderón, A., & Quijano, J. (2010). Características de comprensión lectora en estudiantes universitarios. *Estudios sociojurídicos*, 12(1), 337-364. Obtenido de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/viewFile/1195/1131>
- Cappi, G., Christello, M., & Marino, M. (2009). *Educación emocional*. Buenos Aires: Bonum.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista mexicana de investigación educativa*, 355-381.
- Castillo, M. (2003). La lectura nace del corazón. *Mamakuna, educación con amor, revista de divulgación de experiencias pedagógicas*, 120.
- Cerrillo, P. (2003). Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la literatura infantil. En J. Alentosa, P. Cerrillo, S. Yubero, & C. d. CEPLI (Ed.), *La formación de mediadores para la promoción de la lectura: contenidos de referencia del Máster de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil* (págs. 17-26). Tarancón-Cuenca, España: Universidad de Castilla - La Mancha.
- Congreso Internacional de IBBY. (2013). Ilustración, herramienta de representación de minorías. *Actas 32o. Congreso Internacional de IBBY*. Madrid: Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI).
- Cubillos, P. (2017). La importancia del libro álbum en la educación inicial. *Infancias Imágenes*, 16(1), 144-146.
- Durán, T. (2005). ILUSTRACIÓN. COMUNICACIÓN Y APRENDIZAJE. *Revista de Educación*, 253.
- Fanlo, Á. (2010). *DESARROLLO DE UN PROYECTO GRÁFICO* (Primera ed.). Barcelona, España: Index Book S.I.

- Ferland, F. (2011). *Cuéntame un cuento*. (C. Ballester, Trad.) Montreal, Canada: Narcea, S.A de Ediciones.
- González, R. (1998). Comprensión lectora en estudiantes universitarios iniciales. *Persona*, 43-65.
- Magglío, C. (2011). Relaciones texto-imagen en el libro álbum. *Revista Universum*, 1(26), 59-77. Recuperado el 5 de julio de 2018, de https://scielo.conicyt.cl/pdf/universum/v26n1/art_04.pdf
- Mirta, F. (31 de diciembre de 2016). Libros álbum: entre la duda y la sospecha. *Adversus*, XIII(31), 178-188. Recuperado el 19 de agosto de 2018, de <http://www.adversus.org/indice/nro-31/notas/XIII3108.pdf>
- Moreno, J. (2017). De la Didáctica de la Literatura a la transmisión de la Literatura: Reflexiones para una nueva educación literaria. Obtenido de <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero31/didactic.html>
- Núñez, M. (2003). Hacia una nueva pedagogía de la lectura. *Mamakuna, educación con amor, revista de la divulgación de experiencias pedagógicas*, 120.
- Petit, M. (2015). *Leer el mundo* (Primera Edición ed.). Buenos Aires, Argentina: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S.A.
- Ponce, G. (9 de abril de 2014). Loja: UTPL. Obtenido de Repositorio Institucional de la UTPL: <http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/9341>
- Ponce, G. (10 de octubre de 2016). Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo.
- Quijada, A., Aldana, D., Villaverde, T., & Vargas, V. (2015). *Pensar y escribir* (Primera ed.). Huancayo, Perú: Centro de Investigación ASesoría y Consultoría Educativa Yachachiq.
- Registro Oficial. (12 de octubre de 2010). *Ley Orgánica de Educación Superior (LOES)*. Quito, Pichincha, Ecuador: Nacional.
- Rosero, J. (2010). *Las cinco relaciones Dialógicas entre el texto y la imagen dentro del álbum ilustrado*. Bogotá, Colombia.
- Salgado, H. (2000). *Cómo enseñamos a leer y escribir*. Río de la Plata: Magisterio del Río de la Plata.
- Serrano, V. (2003). La lectura como uno de los pilares en los que se sustenta la formación del ser humano. *Mamakuna, educación con amor, revista de divulgación de experiencias pedagógicas*, 120.
- Universidad Nacional de Chimborazo. (7 de diciembre de 2017). [www.unach.edu.ec](http://dgrafico.unach.edu.ec/index.php/est-academica/perfil-egr). Obtenido de <http://dgrafico.unach.edu.ec/index.php/est-academica/perfil-egr>